

Vicente Cuervo muerto de dos tiros

¡FUERA FASCISTAS DE VALLECAS!

"Hemos echado a los fachas de Vallecas". Era el domingo nueve de febrero, tras toda una mañana de duros enfrentamientos, cuando los vecinos observaron cómo la Policía Nacional, protegía la retirada de los miembros de Fuerza Nueva. Aún no se tenía conocimiento de que en las inmediaciones del cine París un joven de 22 años

acababa de ser asesinado. Las confusas informaciones aparecidas en la prensa los días siguientes sólo contribuyeron a oscurecer y embrollar el asunto, presentado como uno de los ya conocidos "enfrentamientos entre grupos de ideologías contrarias". TRICOLOR estuvo en el popular barrio madrileño reconstruyendo los hechos

"asesinos, asesinos", e incluso cayeron algunos tiros a la calle. "La policía pasó gritándonos con un megáfono, que nos metiésemos en las casa y bajásemos las persianas, no querían que viésemos la carnicería que estaban haciendo. Si la policía actuase como policía..., pero... Porque estaban todos, los de Fuerza Nueva y los policías en el mismo cogollito".

pistola y los amigos salieron corriendo. "El criminal disparó con perfecta posición de tiro—continúa Rufino— y con total sangre fría, sujetándose la muñeca derecha con el brazo izquierdo, manteniendo el brazo derecho, el de la pistola, totalmente extendido. No hizo uno sino varios disparos, el chido fue alcanzado por uno de los primeros pero siguió corriendo. Cuando cayó al suelo, el de la pistola se acercó y volvió a disparar".

Una vecina desde la ventana también contempló como se produjo el asesinato. "Disparó un hombre de unos cuarenta y cinco o cincuenta años, con pelo blanco, abrigo largo, y alrededor de 1,75 m. de estatura. Podría reconocerle perfectamente, pensé que sería policía de paisano o de Fuerza Nueva. Algunos vecinos comenzaron a gritar a los agentes que se acercaban "¡Policía, policía, aquí han sacado una pistola!!", pero lo que hicieron ellos fue detener a un chico y llevárselo dándole palos". Es significativo señalar que todas las versiones recogidas de testigos presenciales coinciden en desmentir la información que tanto la policía como la prensa oficial, dieron del hecho. Vicente Cuervo no atacó a los fachas con ninguna navaja, pues iba totalmente desarmado; no recibió un disparo a resultas de un refriga sino que recibió dos, el primero y el de gracia, y con total sangre fría; no fue recogido



Una vecina cuenta a nuestros redactores cómo se produjo el asesinato. El cuerpo del joven muerto quedó tendido frente a su ventana.

Vicente Cuervo ingresó en la Residencia Sanitaria Provincial pasado el medio día, prácticamente cadáver. Había recibido dos tiros. Los medios de comunicación dijeron que fue la policía la que realizó el traslado, pero en realidad fue un vecino, Rufino Aguirrebengoa quien lo hizo en su propio coche. "Le recogí inmediatamente. Presentaba una herida en el costado derecho que sangraba abundantemente. Aún vivía aunque no era capaz de hablar, me miró y tenía la cara plimiza. En ese momento, los coches de policía estaban a unos doscientos o trescientos metros". El cuerpo del joven, herido de muerte, había quedado tendido en un paso cebra en la puerta del bar DOMES, frente al número 18 de la calle Carlos Martínez Alvarez.

PROVOCACION FASCISTA

Desde varios días antes, la opinión generalizada en la zona era que convocar un mitin fascista en Vallecas constituía una clara provocación. En un barrio típicamente obrero, donde la ultraderecha no consiguió ni un 0,5 por ciento

de los votos en las últimas elecciones generales y en el lugar donde estudiaba Yolanda, desde cuyo asesinato sólo habían transcurrido unos días.

"No sé a que vienen estos señoritos, sólo a insultarnos, si de aquí del barrio no va a ir nadie a escucharlos. No deberían acercarse a distritos como éste o Carabanchel, es natural que se los eche".

Pese a que el acto convocado por Fuerza Nacional del Trabajo, sindicato de Fuerza Nueva, había sido expresa y claramente prohibido por el Gobierno Civil de Madrid, los elementos fascistas se fueron congregando a las puertas del cine París, ante la absoluta pasividad de la policía, que en grandes contingentes mantenía tomada la zona.

La Fuerza Pública sólo se decidió a intervenir cuando tras una gran bandera republicana aparecieron varios cientos de personas, entre ellas algunos militantes del PCE (marxista-leninista), CRPE, MCE, manifestándose contra la celebración del acto.

TIESTOS CONTRA LA POLICIA

"A los fachas no les tocaron un pelo" nos comentó un vecino del barrio que prefiere guardar su anonimato—. "Cuando empezaron a pegar a los de la bandera republicana me acerqué a un cabo primero y le dije: ¡Oiga que esto está prohibido!, y el cabo y yo ¿qué quiere que haga? ¡Oiga que está prohibido! y el cabo otra vez, ¡No tengo ninguna orden!. Apalieron a un niño de unos quince años entre cinco o seis policías y lo dejaron al pobrecito en el suelo cubierto de sangre".

Algunos vecinos desde las terrazas y los balcones increparon a la policía,

Todos los testigos tienen miedo a contar lo que vieron, aunque poco a poco van animándose, la mayoría no quiere dar su nombre. A una persona que contempló el asesinato de Vicente, inmediatamente después de declarar le registraron la casa.

En la calle Sierra de Antequera, de la Colonia de los Angeles, una familia entera salió para proteger a una manifestante de los golpes que estaba recibiendo. "Siempre que hay algo, manifestación o así, aquí dejamos las puertas abiertas, calladitos dentro, pero con las puertas abiertas, y el que quiera que se meta...", nos dirían allí.

EL ASESINO REMATO A VICENTE

Vicente Cuervo iba a buscar a su novia en compañía de unos amigos cuando se cruzaron con un grupo de individuos que caminaban en sentido contrario por la otra acera, uno de ellos esgrimió una

Agresión y Respuesta

Cinco atentados graves en el mes de enero y cuatro en febrero, en total nueve muertos y quince heridos de especial consideración. El presente año, en lo poco que de él llevamos transcurrido, ha arrojado este trágico balance en acciones de la ultraderecha.

Los grupos fascistas, más organizados que nunca, han desatado una auténtica ofensiva antipopular. Disparos contra Yolanda, Vicente, Jesús María, ... bombas en el centro de la UNESCO, en Baracaldo, en Santutxu... violaciones... Muchos nombres y demasiadas víctimas. Los GAE, el Batallón Vasco-español, Frente de la Juventud, Fuerza Nueva. En todos ellos una constante, su vinculación con las FOP, reconocida oficialmente en el caso del Ejército de Liberación Español y en el asesinato de Yolanda González. En el primero, dos miembros de los Cuerpos de Seguridad del Estado expulsados; en el segundo, la información fue suministrada por la Brigada Operativa de Ballesteros, participaron un policía nacional y un guardia civil, y uno de los asesinos había pertenecido a los servicios de información de Presidencia del Gobierno.

Han vuelto los atentados contra librerías, y ahora también contra quioscos. Los propietarios de estos últimos se declararon en huelga ante la falta de seguridad y de garantías de eficacia policial. Consecuencia de ello, Juan José Rosón, el inflexible gobernador civil de Madrid, impuso sanciones por valor de siete millones y medio de pesetas. Como siempre, lo reprimido y sancionado no es atentar contra la libertad, sino reivindicarla.

Esta cadena de atentados ha generado una respuesta popular. Se dió en Vallecas, Malasaña, en Euskadi, en Valladolid y en Santiago, donde ha quedado constituida de forma permanente una Coordinadora Antifascista. Los vecinos de los distintos barrios y ciudades entienden que sólo la organización en todos los frentes puede parar las agresiones. Contra la política económica, unidad, contra la política educativa, unidad y contra los atentados, unidad y movilización en la calle.

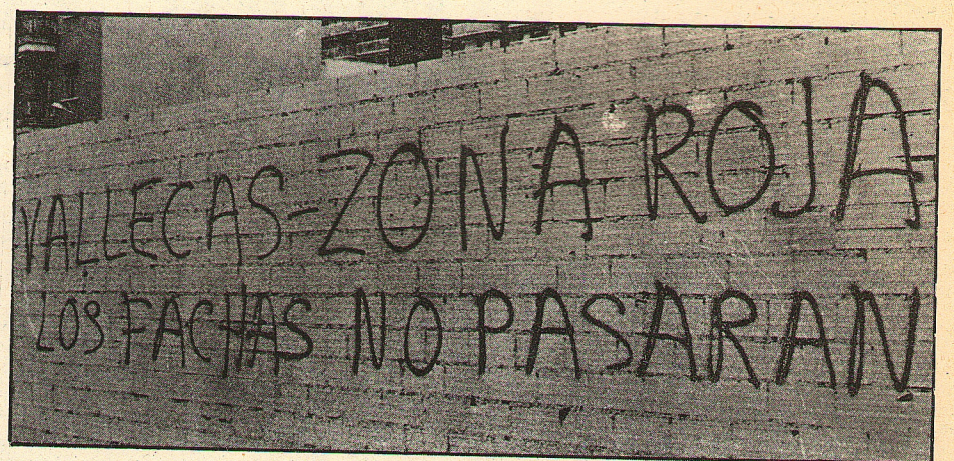
A.G.

por la policía en un coche patrulla, ésta no intervino en ningún momento, a pesar de poder hacerlo.

Aunque el asesino fue visto perfectamente por numerosas personas, no ha sido detenido todavía.

Sin tomarse demasiada molestia la policía hizo preguntas y mostró fotografías. Algún fascista fue reconocido, según nos dijo María Calvo Cuervo, tía del joven muerto, lo único que la familia sabe es que "lo trámites continúan en curso".

A Rufino Aguirrebengoa fueron a tomarle declaración, pero no estaba en casa y ya no han vuelto. Según él, "el asesino guardó tranquilamente la pistola después de disparar y se quedó en las cercanías con una pareja de personas maduras. Entre tanto, otro grupo de fascistas gritaba: ¿dónde están los rojillos de Vallecas, ¡hijo putas!, ¡Viva la policía!"; o ¡Viva la muerte!, que tanto da.



Pintada antifascista en Vallecas aparecida con motivo del acto de F.N.